

EL PUEBLO

Organo de la coalición republicano-socialista de Tortosa

ANO XII | Suscripción: Tortosa, un mes 0'50 ptas.
Fuera, un trimestre 1'50 id.

TORTOSA 7 DE DICIEMBRE DE 1912

Redacción y Administración:
Centro Unión Republicana, Moncada, 24 N.º 1031

UNA RAZÓN

DEL

Anticlericalismo

No basta con decir que se combate al clero por sistema. No basta con decir que el anticlericalismo es una pasión morbosa. Hay que someterse a la verdad y contestarse antes de emitir juicios contradictorios a estas preguntas. Los curas ¿son hombres cultos? ¿son hombres virtuosos? ¿son hombres moderados en sus vicios? ¿Son hombres que ofrezcan con su vida un ejemplo de santidad y de sabiduría?

Seguramente que los más devotos a la ortodoxia católica, los más fieles creyentes, no podrán citarnos entre todo el clero español media docena de hombres que se destaquen por la gloria de su beatitud ó de su ciencia. Nos hablarán de curas que tomaron parte en la última guerra carlista; nos hablarán de curas que han renido á brazo limpio con los incrédulos que cometieron un sacrilegio; nos hablarán de curas que se negaron á enterrar en lugar sagrado á persona que quiso morir sin los Sacramentos; nos hablarán de curas que desde la Prensa han combatido á sangre y fuego el liberalismo. Nada más. No podrán decirnos: el cura de tal pueblo es un santo; el cura de tal parroquia es un sabio. No. Ni santos, ni sabios están ya en la Iglesia Católica. Ni santos, ni sabios visten ya la sotana.

¿Para qué poner citas extrañas? En Tortosa tenemos el espejo para mirar. En Tortosa tenemos la prueba más alta de lo que es el clero español; el clero católico. Hay en Tortosa hombres que han expulsado por completo á Dios del corazón. Hay hombres que han aprendido que la vida tenía caminos más firmes que los de la fe y han seguido por ellos. Hay hombres en Tortosa que sienten un profundo desprecio por todo lo que sea ortodoxia católica. Se han ido sepa-

rando de la Iglesia lentamente. Han sentido un día una duda; han visto como se levantaba otro día en su corazón un odio; han comprendido otro día que su espíritu estaba ya muy alejado de la religión de sus padres. La Iglesia no les ha tendido los brazos para retenerlos, para llamarlos: ha levantado bárbaramente el palo contra ellos.

Y no han sido sólo los conscientemente anticatólicos los que ya no han vuelto á la Iglesia: han sido los mismos que se llaman católicos, que tienen el cuerpo, pero que no tienen el alma en la Iglesia; que tienen en ella el miedo, la hipocresía, el temor, pero no la fe ciega, la fe santa. Tanto es este temor ó este interés lo que mantiene la apariencia de un culto, que si aquí, en España, se dijera, por ejemplo, que bastaba la sola declaración de no ser católico para no prestar el servicio de las armas, el ejército quedaría desierto sin un sólo hombre para servirlo. No hay fe. Hay miedo; hay hipocresía.

Y es lógico: para predicar la fe se necesitan sabios y santos. ¿Donde están estos? En Tortosa hay tres periódicos redactados por curas, pagados por curas; tres periódicos destinados únicamente á defender la religión de los ataques de sus adversarios y á propagarla. Uno de estos periódicos, el que se llama más serio, es «El Restaurador»; no se ruboriza este al escribir las más groseras calumnias con tal que puedan dañar al enemigo: no busca para este enemigo, la persuasión, el consejo, la palabra dulce, religiosa; no: busca la injuria, la ofensa, la mentira. Los otros dos llevan como firmas más autorizadas á *Cisquet de Cuaderna*, que no sabemos si debe ser el P. Cirera y á un *Hortolá de Bitem*, que no aseguramos si es el Obispo;

lo que si aseguramos es que están sostenidos por los jesuitas y por el señor Rocamora y vistos con buenos ojos por los católicos. Vistos con buenos ojos porque aun no ha salido un sólo católico de los pocos que saben escribir que haya dicho publicamente que sus sentimientos, que sus creencias, que su ilustración le mandaban reprochar las doctrinas defendidas por los periódicos ortodoxos de Tortosa.

No. Nadie lo ha dicho y son *Cisquet de Cuaderna* y el *Hortolá de Bitem* los que impunemente desde los confesionarios arrancan los secretos de las casas, aconsejan á las madres de los modos como debe enseñar á sus hijos, á las mujeres de la manera como deben conducirse con sus maridos. Son esos hombres que desde los periódicos insultan, mienten calumnian, los encargados de adoctrinar, de dictar máximas de buena conducta. Es el Padre Orlandis hablando á la esposa de los secretos conjugales. Es seguramente, el Vicario general, el de los tocinos, aconsejando que no se pase contrabando por que es un robo á la Hacienda municipal y una ofensa á Dios.

Por lo que escriben, por la forma como escriben, por los pensamientos que dejan en lo que escriben, conocemos el alma de estos curas. Y los combatimos por eso: por lo que escriben, por la forma como escriben: por que en lo que escriben vemos su alma pequeña. Los combatimos, no sólo porque sean curas, sino por que son ignorantes, bárbaros, malos. Por que no ponen miel, sino hiel en las palabras; por que no dejan amor, sino odio; por que no son capaces de sentir ninguna pasión grande, sino todas las ambiciones pequeñas, todas las ruindades de la vida.

Un sacerdote sabio nos haría creyentes; un sacerdote santo domañaría nuestro corazón. Esos sacerdotes de aquí, esos hombres de aquí, ignorantes y malos, aunque defendieran la idea mas hermosa, la creencia más noble, habrían de vernos como enemigos irreconciliables. La moral no

puede ser predicada por hombre pervertidos. La ciencia de la religión no puede ser explicada por hombres que despues de trece años de estudio no han sabido dar una dirección honrada á su vida.

Propaganda republicana

El mitin de Campredó

Se celebró el domingo último el anunciado mitin de Campredó, con una extraordinaria concurrencia. Después de abrir el acto D. Marcelino Domingo, cedió la palabra al joven José Monclús, que principió diciendo, que en aquel mismo pueblo en donde él dirigía la palabra la habían dirigido los elementos de este cuerpo político carlista, rénovra de la civilización y símbolo del crimen, este partido político que había ensangrentado el suelo patrio con terribles guerras civiles, deshonra de la nación, y despues de exponer los terribles crímenes cometidos por tales gentes, terminó su discurso preguntando si podía darse crédito á la palabra de un partido desmoralizado por el robo y el pillaje.

Siguió en el uso de la palabra el compañero Francisco Cabanes, que con breves frases apostrofa á estos caciques que roban á los hombres el voto, la voluntad por un puñado de monedas que le envilece, ó un vaso de vino que le denigra.

Recuerda al pueblo los hechos cometidos por estos vándalos del presente siglo, que quieren terminar su fatídica historia con crímenes y hechos cometidos impunemente por estos que al amparo de los gobernantes y bajo la advocación de un Dios todo bondad, cometen actos tan malvados como los ya enumerados.

Fué cedida despues la palabra al joven Sr. Gombau, que se lamenta de los Gobiernos que de tal manera nos des gobiernan y que si así siguen acabarán por arruinar la España.

Se conduce el orador de que tenga nuestra patria ó mejor dicho los que nos la administran, tan poco cuidado con el pueblo que paga y no recibe ningún servicio público, pues los fondos del Estado, tras conceder subvenciones de 200 millones á la Transatlántica y otros tantos para guerra, no concede más que una mísera cantidad para una enseñanza encadenada y dogmática. Dijo el señor Gombau que tal estado de cosas no puede continuar así y que es el mismo pueblo el que debe reivindicarse.

El presidente de la Juventud Republicana José Berenguer fué el que le siguió en el uso de la palabra y dijo que el trabajador del campo, el que desde el amanecer hasta ponerse el sol sufre el calor del verano y los rigores del invierno para ganarse el pan de cada día, y llega á casa y se

encuentra que el hijo no tiene comida, en hogar triste, pobre y melancólico y que parece que no tiene igual derecho a la vida que el cacique que no contento de no darle lo que se gana, de quitar el pan de sus hijos, le roba el voto para facilitar que entren al gobierno de los bienes comunales y despoja al trabajador de lo poco que le queda.

Tiene más obligación el trabajador de ir a oír al que trabaja como él y que le promete la redención por sí mismo, que no al que sin trabajar le promete redimirlo a un sitio que no ha visto y por uno que no conoce y terminó alentando al pueblo que ya que tiene la redención en sus manos, que se redima.

El último en hacer uso de la palabra fué el concejal Marcelino Domingo, que después de felicitar al pueblo de Campredó por la afición que va tomando á estos actos, continúa el discurso presentando el hermoso cuadro de dos familias, una rica y la otra trabajadora y que el niño pequeño de la pobre ve que el otro niño igual á él juega con bonitos juguetes, se resguarda de las inclemencias del tiempo con preciosos vestidos y echa el pan que le sobra a los perros mientras él presenta sus desnudas carnes al frío y que no come por falta de pan.

Llega el niño a más grande y ve que el padre y la madre lloran por que al hijo mayor, al que ganaba el sustento de la casa se lo llevan a la guerra, mientras que al del vecino, al que no lo necesitan en casa, se queda al lado de su familia porque tiene mil quinientas pesetas con que redimirse de servir al Rey.

Cuando llega a mayor edad el niño ve como su padre y su madre, cansados de trabajar y sufrir penas se dedican a pedir limosna, y su afortunado vecino se pasó la vida sin trabajar y no hace mucha más faena ahora.

Dice el orador que pasando los Pirineos por ejemplo, el niño ve que al lado del colegio del rico se levanta otro más hermoso para él, que en el mismo patio juega él y el rico, que cuando la patria declara guerra, tanto va él como el hijo del rico, y si cansado por la edad y por el trabajo requiere descanso, también el Estado le pasa una pensión.

Pero en Francia el pueblo estaba igual que aquí, y en un acto de rebelión arrancó a los que mal le administraban y puso en su lugar hombres peritos, sabios y honrados en administrar y que el pueblo español quiere estar como él merece y como debe, tiene obligación de hacer lo mismo.

Fué muy aplaudido el orador lo mismo que los que le antecieron.

Nos complacemos nosotros mucho de ver como en Campredó fructifica la buena semilla que en él van plantando los republicanos, pues de día en día vemos los actos que como el del domingo se van celebrando, más y más concurridos.

C. A.

El caciquismo en Tortosa

LOS GITANOS

Existe para vergüenza de Tortosa, unas cuarenta familias gitanas, capitaneadas por otro que le llaman jefe de la gitanería.

No arremeteríamos contra nadie, si no fuera por lo que son y lo que hacen, á ciencia y paciencia de las autoridades locales, con la protección del cacique más inmoral de España entera.

Hace unos días que al atardecer, en el Arrabal de la Cruz, se promovió un gran alboroto, que terminó el acto con un hombre abandonado en el arroyo, medio muerto de una soberana paliza que le propinaron los gitanos en medio de la calle; hubo sustos, corridas y cierre de establecimientos. Se llamó á los agentes de la autoridad por teléfono, y no sabemos si acudieron á poner orden en la refriega; lo cierto sí, que no se tomó ninguna medida para que no se repitiera el caso.

En el número anterior tenía el propósito de ocuparme del hecho mencionado, pero como asuntos de más importancia llenan las columnas de este periódico, por inoportunas ya lo di en olvido, pero en vista de que no se ocupó de ellos ningún periódico diario de la localidad, y mucho menos "Diario de Tortosa", en su sección de "Sucesos", que se ocupa de los retrasos de los trenes y no tuvo espacio para dar cuenta del escándalo promovido por los gitanos en Ferrerías, me veo precisado á ocuparme.

Esta gente, después del alboroto, los palos y el escándalo, dejaron limpio el terreno, corriendo unos á esconderse y otros á dar conocimiento á su jefe de lo sucedido y este cabecilla se puso la misma tarde en movimiento, trasladándose á visitar al cacique. Este le prometió que no pasaría nada y efectivamente, no se detuvo á ninguno que tomara parte en la contienda que nosotros sepamos, porque se trata de cuarenta votos que aprovecha el cacique, á cambio de las estafas, alborotos y de semorar la alarma al vecindario. Si se tratara de republicanos otro gallo nos cantara. ¿Verdad D. Manuel (V. entonces estaba al frente de la Alcaldía) que no supo nada de nada?

El domingo último, después de las riñas, alborotos y palos, la emprendieron á tiros en pleno día, á la luz del sol, á las diez de la mañana.

Mientras el cacique dormitando é imposibilitando la acción de la justicia y el alcalde sin tener conocimiento de lo que sucede, sin tomar ninguna medida para evitar un mal mayor, sin dar orden á sus agentes para que metan en cintura á los autores de tales algaradas, y al no hacerlo suponemos que no se habrá enterado de lo que sucede al otro lado del abro, frente al almacén de hierro, ó le habrá imposibilitado el cacique, inhumanizándolo moral y materialmente.

Resumiendo: Denunciamos á las autoridades para que devuelvan la tranquilidad al vecindario y ahuyenten á esa gente vagabunda y si otra cosa no puede ser que se expulse de Tortosa á todos los que no sean vecinos de ella, que vengan aquí en diferentes formas, sea en recuas de malas caballerías, sea en caravanas, sea por el tren vestidos de gitanos ricos, ó haraposos en la forma que sea. Que se denuncie y que intervenga la justicia, por escándalo y riñas la primera vez, y por disparo de cuatro tiros de revólver en pleno día la segunda, como se dice de voz pública. Que los agentes de la autoridad averigüen y capturen al autor ó autores de los hechos mencionados para que se les apliquen los artículos del código penal, si á ello son acreedores.

"Ha entrado á formar parte de la redacción del "Diario de Tortosa", el antiguo periodista D. Agustín Monner", dice un colega local.

Esta noticia hace más de dos meses que la sabíamos, estábamos más interesados aún, nos consta que para la defunción de "Los Debates", le ayudó á bien morir el Dr. Mariano; asistió

á los funerales como de familia, el Marqués de Villanueva y Geltrú, se quedaron sin puesto Muñoz y Canivell y sin invitación Algueró, Moreso y algún otro.

Las conferencias se celebran en casa del cacique unas veces, en Cambrils otras, y por casualidad alguna vez en Barcelona y Tarragona.

Como también el fracasado de siempre, intentó por medio de la "Atracción de forasteros", hacirse satélites y engordar con sus traiciones al funesto Roig arrastrándolos á los pies del cacique, á los individuos de la junta que componen dicha entidad.

Por eso nosotros desde estas columnas, siempre nos hemos opuesto á todo intento é iniciativa que propongan toda esta clase de gente. ¿Ven nuestros lectores porqué? Porque siempre son los mismos, aunque fracasen, los abandone el pueblo y les quiten las jefaturas. Tortosa aún recuerda el 16 de Abril, como día de asesinato por parte de unos, y por el robo descarado por parte de otros.

Hemos seguido toda la polémica que los diarios locales, con fervor y liberal han sostenido estos días, y en "Diario de Tortosa" se ha dado á conocer por su baba y su cinismo, el funesto expulsado de Mora.

Puede Tortosa tomar nota de lo que hace el cacique, protege y ampara todas las maldades en forma de gitanerías las unas veces, otras amparando criminales, á todos juntos amamantarlos en el seno municipal y taparlos con su capa protectora de los castigos que puedan sufrir de la justicia.

Riñen los gitanos; en el arroyo dejan un hombre medio muerto de una soberana paliza, el cacique hace que la Alcaldía no se entere, á cambio de los 40 votos que el día de elecciones llevan á las urnas, capitaneados por su jefe.

Que al día siguiente unos y otros gitanos se disparan cuatro tiros en riñas también, pues la voluntad de Ali-Pachá-cacique, es muy grande y ni tan siquiera se enteran los agentes de la autoridad, y todos campan por sus respetos.

Que "Cansalada" y el impresor no han podido sostener el diario que publicaban. Pues el cacique ampara al autor del 16 de Abril en su compañía y lo protege, lo protegerá hasta conseguir un acta de diputado provincial, á cambio de desaparecer la oposición que le hacía.

Este es el cacique de Tortosa, que ampara todo lo malo mientras él pueda disponer de toda esta gente que es la que lo sostiene.

Este es el cacique que odia á los republicanos que son los únicos que lo marean y estorban.

Leonardo.

Una parábola

Se lamenta un rey chino ante el filósofo Mencio de la misma nación de que no se podía gobernar bien y responde el filósofo: "Amad al pueblo y no encontraréis obstáculo para gobernar bien. Si á uno se le mandase tomar una montaña bajo el brazo y llevarla por el Océano septentrional y dijese: "No sirvo para ello, seguramente le creerías. Pero si á otro se le dijese que llevase una ramita y respondiera "No sirvo para ello, ¿le creerías? El rey que no gobierna bien, no debe compararse con el primero sino con el segundo. No le falta el poder, lo que le falta es voluntad. Cuán verdicas son las palabras del

filósofo y cuán ajustado su concepto.

Si pidiéramos á los que administran los bienes comunales de una ciudad que sin percibir ni un céntimo hiciesen mejoras, que sin gravitar ningún impuesto directo ni indirecto sobre el pueblo les exigiéramos hacer obras, que sin cobrar pagaran lo que deben pagar, que hiciesen bien por esta ciudad, y nos contestasen como el que nos cuenta Mencio "No sirvo para esto, no puedo hacer esto, les creeríamos, nos atenderíamos á sus palabras.

Pero si en lugar de pedirles imposibles, cosas irrealizables les pidiéramos que cobrando arbitrios, más ó menos justos, pero cobrando, que cobrando consumos, que cobrando impuestos hiciesen cosas no superiores á sus fuerzas, que hiciesen gastos no en más valor que los ingresos y nos contestasen lo mismo "No podemos, entonces dejaríamos de creerlos, les tendríamos por mentirosos.

Esto mismo nos sucede á los tortosinos, á los que tenemos la administración municipal en manos del cacique y sus compinches.

Les pedimos que hagan obras útiles á Tortosa, que hagan lo que por nuestra ciudad deben hacer, no sin darles ni un céntimo, no sin pagar impuestos, no sin dar lo que debemos, sino que dándoles más de lo que podemos, pagándoles muchos y crecidos impuestos, y su contestación es negativa, nos dicen que "no pueden, ¿Podemos creerlo? ¿debemos creerlo? ¿debemos calificarles de farsarios, de hipócritas, de embusteros?

No podemos ni debemos creerlo como tampoco lo creería Mencio si le hubiesen dicho que muchos miles de años después de su muerte y en un país al otro lado del mundo que el suyo, hubiese habido un pueblo, una ciudad donde tenía aplicación su parábola.

Cream.

NUEVAS ORDENES

Según he leído en un periódico de esta localidad, el Sr. Alcalde D. Juan Mestre Noé, según las quejas de la prensa y el vecindario, quiere dictar nuevas órdenes, que según entresacamos son "para que no se cometan abusos, corruptelas, y escándalos, que no se defraude á nadie el peso, para lo cual los dependientes de su autoridad, serán severísimos con los que faltan al reglamento que se dictará en breve."

"Los compradores deben acudir al repeso con frecuencia, así como á los dependientes del Mercado para denunciar cualquier falta que con ellos se cometa, en la seguridad de que será castigado."

También dice: "Los compradores huyen de nuestro Mercado y huyen con motivo, y yo digo que á no ser la santa paciencia de nuestras hortelanas, también huirían de nuestro Mercado, porque según relatos de ellas mismas, nuestro Ayuntamiento tiene una clase de empleados, más frescos que el rocío."

Como no ha sido una sola vez la fresca de alguno de ellos, que es casi todas las mañanas, que sale á tomar el fresco, con la gran fresca se pasea cabizbajo, con las manos detrás por donde se estacionan las verduleras, y tan fresco como una rosa, donde á él bien le parece ó le guste más, alarga su fresca mano y coje la más fresca verdura, que sin soltar palabra se larga tan fresco como si nada.

Conque señor Alcalde, á corregir abusos.

Y á propósito de corregir abusos, con los cobradores ó cobradoras de

puestos, cabe una pregunta: ¿si se presenta una hortelana con unas cuantas verduras ya sean buenas ya más inferiores y llega el momento de pasar el cobrador ó cobradora y no ha tenido la suerte de vender por valor de 0'15 ptas. que vale el puesto del Mercado que ocupa ¿á qué leyes están sometidas?

Señor Alcalde, á dictar leyes que no permitan que en el caso cuando alguna vendedora se encuentre en las circunstancias ya expresadas, el cobrador ó cobradora, no sean tan reacios de que si no le paga al momento los 15 céntimos se le llevan un cesto y lo guarde en su poder hasta que le entregue la cantidad, que si no fuesen tan arbitrarios, algunas de las veces puede que no les correspondiese cobrar.

Con que señor Alcalde, á dictar leyes nuevas, que sean más suaves que las que hoy rigen.

J. F.

La voz de los pueblos

DESDE ROQUETAS

Sr. Dr. de EL PUEBLO, abate: Mi querido maestro y amigo: Le agradecería concediera cabida en su periódico, á estos renglones, que sin ánimo de molestar á nadie, me interesa vean la luz.

A "El Corresponsal" de Roquetas

No crea V. vaya á acusarle ó increparle por su modo de proceder político, ni vaya á buscar triquiñuelas entre correligionarios, cosa que no desagradaría á nuestros adversarios, no; sinceramente le expondré mi modo de pensar, el cual verá si rectifica, en parte, el de V.

He seguido sus reseñas que viene publicando en nuestro periódico, las que de veras revelan su ingenio y satisfacen á todos los correligionarios; pero no todas son lo que debieran. Ensalza la obra de la Sociedad denominada "Lira Roquetense", que estoy de acuerdo con V. y me enorgullece tal organización; más, se nota en sus apreciaciones y elogios, la ausencia de los que, como republicano, debería hacer con referencia á sus jóvenes correligionarios, para reconfortarlos y alentarlos, cual necesita un tierno retoño del cuidado del Labrador. Y esto, Sr. Corresponsal, tiene, en cuanto á mí, alguna importancia; y para ver de remediar este estado de errores, que sin duda sigue sufriendo, convendría que cambiara de táctica, más ó menos rápidamente.

Porque, vamos á ver: ¿qué tiene que ver que publique un diario republicano, elogios hasta allá, de una entidad, que, si no estoy también yo en un error, no tiene color alguno político?, y siendo así que en dicha ciudad hay sus grupos de su mismo ideal de V., ¿á qué es debido que no colabora en dichas páginas en bien de dichos grupos? A mi entender, equivale esto á tirar de la manga á más de cuatro jóvenes y apartarles de nuestro Centro y conducirlos al otro, que si me merece toda clase de simpatías y entusiasmo, al fin debe importarnos mucho menos (á los republicanos, eh?) que el nuestro.

Se han dado en el Salón de Juventud Republicana, muchos bailes, de tanta espléndidez como en otro Centro háyanse podido dar, y V. callado que callado; se han verificado veladas en el mismo, y V. no ha dicho esta boca es mía, y para completar el cuadro, si la memoria no me hace traición, profetizó á la Juventud nuestra, la que á V. por ser buen republicano debería tenerlo más orgulloso que Centro alguno, diciendo: "Al fin

y al cabo, componen dicha Juventud cuatro chicos, que no llegará su entusiasmo á seis meses de próspera vida."

Y esta profecía, llegó á oídos de los buenos republicanos, y por esto en particular, y por lo demás en general, mira á V. y le compadece, el que tiene el honor de dirigirse á V.

Nota: Sentiría en el alma, se tomasen estos renglones como ofensa ó menosprecio de nada ni de nadie; es una opinión que dá un joven, respecto á lo que expone nuestro correligionario, El Corresponsal de Roquetas.

Un joven republicano.

LA CARIDAD CRISTIANA

El convento de las Capuchinas de Madrid

Un periódico, neo hasta el hueso, ha publicado un suelto que dice así: "Es verdaderamente bochornoso y lamentable, el que en un sitio tan céntrico como la plaza del Conde de Toreno, se permita por parte de nuestras autoridades, las escenas que contra la moral y buenas costumbres vienen ocurriendo en la puerta de la iglesia del convento de religiosas Capuchinas.

Mientras que en el interior todo es recogimiento y santidad, en el exterior ocurre lo contrario; porque entre mujercuelas y borrachos se disputan con grandes escándalos el quicio de la puerta, amontonando gran cantidad de paja, virtutas y papeles para hacer más cómodamente la cama; hacíanse unos con otros, y como las noches están frías, por la madrugada encienden la cama para calentarse, con peligro de que alguna vez ardan las puertas de la iglesia.

Esto ocurre diariamente. Interrumpamos la lectura para hacer algunas consideraciones.

Estas "mujercuelas", y esos "borrachos", de que habla el periódico neo no existen. Hay, sí, por las noches grupos de infelices mendigos, de pobres sin hogar, que se refugian en el quicio de aquel y de otros muchos conventos de Madrid para pasar la noche sobre los duros peldaños, resguardándose un tanto de la lluvia y de la nieve y prestándose unos á otros el calor de sus cuerpos y el mezquino abrigo de sus harapos.

Como la Iglesia es, ó debe ser, madre de los desamparados, acude la famélica horda á esos lugares, y allí puede ver á los "goifos", hacinados y tiritando cualquier transeunte trasnochador.

Pero, sin duda, á las monjitas que están dentro y tienen magno lecho y mejor cena, les molestan los mendigos que duermen en las puertas de sus confortables residencias, y claman, por boca y pluma del periódico neo, hasta contra el montón de paja sucia y húmeda que á algunos les sirve de cabezal y realmente hacen bien en quejarse contra esos desgraciados que nada les llevan y sólo incomodidades ilusorias les producen.

Además, quejarse contra eso es una martingala que el mismo periódico describe á renglón seguido, diciendo:

"Todo esto podría desaparecer muy bien si las religiosas pudieran costearse una reja de hierro para la puerta, y se evitarían estas vergonzosas escenas. Pero los apuros por que pasa la Comunidad son tales, que apenas si tiene lo necesario para el sustento diario, pues se vé en la triste situación de no poder hacer nada. Y sólo cuenta para estos gastos con los buenos corazones que quieran contribuir con sus donativos para

poder llevar á cabo tan meritoria como necesaria obra."

¿Comprendes, lector? La cuestión es sacar una verja á cualquier beata rica ó un envío de víveres á la despensa de las monjas.

Y á los pobres que duermen sobre paja en la vía pública, ¡que les parta un rayo!

Así se practica gracias á Dios la caridad cristiana, por las monjas capuchinitas.

LA SESIÓN DEL AYUNTAMIENTO

El Alcalde se ríe de los acuerdos. Los monárquicos contra el Marqués. Las sesiones serán los viernes á las ocho y media de la noche. El Alcalde no paga lo convenido á la Hacienda.

La sesión pasada del Ayuntamiento, fué, como las anteriores, bastante movida.

Un concejal monárquico, el señor Ribás pidió á la Presidencia que mandase cerrar la puerta de la Alcaldía. Alegó este concejal como causa la temperatura que había en el Salón de Sesiones, perjudicial á su salud. El Alcalde, con poquísima cortesía, negóse á ello. Intervino en la discusión otro Concejal diciendo que había un acuerdo anterior del Ayuntamiento ordenando que la puerta de la Alcaldía estuviese cerrada. Enzarzose la cuestión, advirtiendo algunos señores Concejales que no era lógico que hubiera preferencias con el público, y que mientras unos ciudadanos estaban en el Salón de Sesiones, otros estuviesen muy tranquilos y muy cómodos en el despacho del Alcalde. Se estuvo hablando sobre este asunto más de una hora. Por último pasóse á votación si la puerta de la Alcaldía había de estar abierta ó cerrada, votando la mayoría porque estuviese cerrada. Pero el Alcalde, después de la votación dijo que se alzaría del acuerdo pudiendo por lo tanto continuar la puerta abierta. En definitiva: una hora de discusión sobre un asunto del que hay ya acuerdo firme, vuelta á repetir este acuerdo primero y después, el Alcalde haciendo lo que tuvo por conveniente.

Nuestro correligionario Sr. Alemany, propone que las sesiones en lugar del sábado á las once de la mañana se celebren los viernes á las ocho y media de la noche. Nueva discusión sobre esto. Los que mandan no se avienen á la idea de que á las sesiones pueda asistir público obrero que se entere de cómo se administran los intereses de Tortosa. Por esto se oponen á que se cambie la hora de las sesiones. Se pone á votación y se gana. Las sesiones, pues, desde la próxima semana se celebrarán el viernes á las ocho y media de la noche.

Se lee después un oficio de los abogados, notarios y procuradores de esta ciudad en el que se pide que intervenga el Ayuntamiento, para impedir que sea trasladado el Juzgado á Santa Bárbara. En el oficio se dirigen severas censuras á los Diputados Sres. Kindelán y Marqués de Villanueva y Geltrú.

El concejal monárquico Sr. Homedes hace graves cargos al diputado por Tortosa, diciendo que tiene este país completamente abandonado; que descuida los intereses hasta el punto de que nunca se había visto un caso de descuido tan manifiesto como el del Sr. Marqués de Villanueva y Geltrú. El monárquico Sr. Algueró interviene para hacerse solidario de lo expuesto por el monárquico Sr. Homedes, alegando que en efecto, Tortosa está sin Diputado, pues el que la representa en Cortes no se cuida ni en poco ni en mucho de ella, dándose el caso de que para evitarse molestias hasta escribe á las comisiones que nombra el Ayuntamiento para que hagan gestiones en este sentido ó en otro, de que no se molesten pues nada podrá conseguir Tortosa de lo que desea. En igual sentido se expresa el monárquico señor Ribás, añadiendo á las razones expuestas por sus compañeros, comentarios muy poco satisfactorios respecto á la labor del Diputado por Tortosa.

Nuestro compañero Marcelino Domingo dice que él pensaba intervenir desde un principio en esta discusión, pero que viendo el giro que tomaba ha esperado que fueran los monárquicos los que censuraran la conducta del Diputado monárquico; que fueran los monárquicos quienes dijeran que su representante en las Cortes, el que ellos votaron, el que ellos eligieron, no cumplía con su deber; que fueran los monárquicos los que se convirtie-

ran en censores de su jefe. Si nosotros, los republicanos—dijo Marcelino Domingo—hubiéramos dicho todo lo que habéis dicho vosotros, parecería pasión política; dicho por vosotros, todo el mundo ha de salir con el convencimiento de que detrás de vuestras palabras hay aún cosas más graves. Este convencimiento es el que nosotros queríamos que quedase.

Creo nuestro compañero que el Colegio de notarios, abogados y procuradores, junto con el Ayuntamiento debe dirigirse á Diputados que no sean los de Tortosa y de Roquetas, para defender la unidad de los Juzgados. Pero anticipa el temor de que no se consiga nada, porque en los departamentos oficiales sólo sirven á los Diputados de los Distritos y si no se cuenta con ellos es como si no se contara con nadie.

Nuestro correligionario el señor Guarch vuelve á manifestar que á pesar de las promesas hechas por la Alcaldía, de que se cumpliría con la Hacienda y con la Diputación, ha terminado el mes y no se ha cumplido el compromiso. Que como ello entraña grave responsabilidad para los concejales, él elude su responsabilidad, adhiriéndose á ello los demás concejales.

A las tres y media terminó la sesión. La nota dominante en ella fué la censura dura y grave que contra la gestión pasiva del Marqués se hizo por los monárquicos, sin que nadie, ni sus más afines, se atrevieran á defenderlo con valentía. Parecía imposible como aquellas manos que aún no hacen un año aplaudían al Diputado por Tortosa, ahora se convertían en puños airados que amenazaban.

En verdad que nunca el prestigio de un acta que costó tanto dinero, ha durado tan poco tiempo.

CARNET

En la misma columna...

En la misma columna del *Diario de Tortosa* donde se ha dicho cien veces que Monner se quedó con el pagaré de Baiges, que Monner no dió cuenta de las listas de la riada, que Monner fué el causante del 16 de Abril; que Monner ha sido el peor político de Tortosa, se dice ahora: "Nuestro ilustrado y querido amigo D. Agustín Monner."

No sólo esto. Que esta misma columna que sirvió para insultar, para criticar y para censurar á Monner, sirve ahora á Monner para escribir alabanzas á *Diario de Tortosa*, para elogiar la mano que le ofendió.

Roig y Monner mojan ahora la pluma en un mismo tintero.

No sabemos si ponen también los dedos en un mismo plato, ni si tienen los dos la mano en el mismo sitio.

De localidad

Tenemos entendido que ha aumentado la orquesta de redacción, nuestro colega "Diario de Tortosa". De bastantes días que se le había observado, tanto por el sonido como por las partituras de sus tocatas en general; que había otro director de orquesta.

Celebraremos le sea próspero y beneficioso.

Teatro Centro Unión Republicana

Gran función para mañana
1.º La comedia en dos actos,

ZARAGÜETA

2.º La pieza en un acto, original de nn distinguido socio de este Centro titulada MARUJA.

Imp. Succoresa L. Bernis. - Tortosa.

PAQUETERIA, MERCERIA Y QUINCALLA

SEBASTIAN TUDO

Altaves nodades para señoras. — Gran surtido en perfumería. — Artículos de piel y oro chapado. Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc., etc.

GRAN ZAPATERIA

“La Villa de Sitges”

J. BALADA

SUCESOR DE J. MAJO

ELEGANCIA, BARATURA, RAPIDEZ

10, Rosa, 10.—TORTOSA

Sastrería y Pañería

DE

Carlos Chavarría

Plaza de la Constitución,

(PORCHES)

Gran surtido en toda clase de artículos propios para la temporada.

No dejéis de visitar esta casa, en la que encontraréis economía, gusto y rapidez en los encargos.

Disponible

GRAN PAÑERIA Y SASTRERIA IBERICA

JAIMB BELLAUDI

Buenaire, 16 y 18, y Moncada, 7.—TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento se cerciorarán de que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros de más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre Lanería, Alpaca, Fiqués, Driles y con su gran profusión de toda clase de paños, sin excluir la “lisa imperial”, recomendable por ser la mejor que se conoce.

Especialidad en géneros para tute (sin brillo), contando, además, con paños lisos para toda clase de uniformes tanto civiles como para militares.

Los pantalones de (vellut) paño correctamente cosidos y bien cortados, se venden al baratísimo precio de 5 ptas.

Véndese, lo mismo a los señores Sastres que a los demás particulares, cortes para trajes pantalonería, forrería, paños y demás artículos que les conviniere, a precios verdaderamente económicos.

Gran variedad de trajes para niño desde 3'50 pesetas, caballero 20'00, americanas de alpaca 5'00

VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCERIS DE LO DICHO

Los encargos se sirven con rapidez

Nota importante.—Enseñanza de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de Sastrería. Clases y precios convencionales.

Gran surtido en trajes para la primera comunión y americanas de alpaca, al baratísimo precio de 15 pesetas los primeros y a 5 pesetas las americanas. Hay grandiosa existencia

Disponible

Almacén de vinos

JUAN MASDEU

ESTACION DE AMPOSTA — ALDEA

Acreditados almacenes de vinos del país, de todas clases, puros de uvas, se remiten a donde convengan.

PRECIOS ECONÓMICOS

ATIBUATA

La plaza en un acto original

de un distinguido socio de este Cen-

tro titulado MARIJA

Tortosa